



ENCUENTRO DE PENTECOSTES 2009

**“Renuncia al espíritu del mal,
a sus obras y criterios,
para dejar sitio al ESPIRITU SANTO
y que viva y reine en ti Cristo Jesús”.**

Estas palabras del Padre Enrique las hemos hecho realidad en el encuentro de PENTECOSTES 2009. Ha sido una gozada, hemos compartido adultos, niños y adolescentes en una ambiente de fiesta, de oración, de celebración donde el Espíritu ha soplado, se ha quedado con nosotros.



Es difícil expresar todo lo que ha supuesto. Ha estado centrado y motivado en las 7 actitudes de la Eucaristía a través de 7 talleres por donde hemos pasado todos en 5 grupos. En cada acción y actitud había una expresión. NO ha sido la típica charla (acabamos durmiendo la siesta) sino que ha sido dinámico, en movimiento.



HEMOS CREADO ENCUENTRO, hemos entrado en relación con nosotros, entre nosotros y con Dios en Jesús. El Espíritu ha puesto en nuestro corazón los dones que nos han hecho obrar y crear una obra de relación en comunión.



El Espíritu de Enrique de Ossó nos ha guiado y del ESPIRITU hemos recibido los dones con -tactando con lo mejor de nosotros con nuestra INTERIORIDAD.

Desde ahí hemos salido hacia fuera a dar y a recibir vida: en el silencio y en la palabra, en la oración y en el encuentro, en las risas y en la dificultad. Con lo mejor de cada uno hemos desarrollado nuestra capacidad de relacionarnos con el mundo exterior.



El Espíritu nos ha animado a buscar y descubrir los valores teresianos: en el don de la paciencia, en la grandeza de espíritu, en la verdad, en la fortaleza y en la alegría, pilares de nuestro caminar. Se ha despertado nuestra creatividad para buscar nuevos modos de encuentro y de relación. Damos gracias por unirnos en una obra común, inundada de diversidad y de color, de dinamismo y de gozo.

Gracias Padre Enrique por darnos a conocer el ESPÍRITU DE JESÚS; por escuchar nuestro interior y al DIOS QUE NOS HABITA.

Gracias Padre Enrique que nos das a conocer a Jesús por tanta vida puesta en comunión, por llevarnos a sentirnos obra del Padre y ser creadores de vida.



Gracias por el recuerdo y la presencia de aquellos que no han podido asistir, por los

que desde lejos han sido motor y fuerza y por aquellos que fueron puntal y ya no están entre nosotros.

Este año la ofrenda al P. Enrique fue una mandala preparada entre todos

